

Díos nos da vida a todos

Basada en Hechos 17:16–34

Preparación

Elementos de utilería

- Carteles para *Pablo*, *Filósofo 1*, *Filósofo 2*
- Dos o tres estatuas que no sean religiosas

Ideas de vestuario

Nota: No es necesario usar vestuario, pero puede favorecer la participación de los niños y la comprensión de la Sagrada Escritura.

Todos los personajes pueden usar una túnica simple de tela o de papel con cinturón de cuerda o hilo. Algunos pueden usar una bata de baño como abrigo. Los velos para las mujeres y los tocados para los hombres se pueden improvisar con fundas y toallas.

Escenario

Asigne dos sectores del salón de clase, uno para la escena en la plaza pública y otro para la escena del Areópago o lugar de prédicas. Si el espacio es pequeño, represente la obra de teatro en dos escenas separadas, en un lugar donde todos puedan ver.

Preparación

- Familiarícese con la obra de teatro de la página CE6.
- Planee cómo va a usar el espacio donde se llevará a cabo la obra.
- Reúna los elementos de utilería y vestuario que vaya a usar.
- Organice la clase en dos grupos:

El grupo 1 incluirá a los que tienen partes habladas.

El grupo 2 incluirá a los que no tienen partes habladas, sino que integran la multitud.

Seleccione niños para representar el papel de:

2 narradores

Pablo

2 filósofos

Dé instrucciones a cada grupo.

- Muestre a los niños que están en la plaza pública dónde deben pararse y moverse. Recuérdeles que no deben hablar en voz alta a menos que tengan una parte hablada.
- Si es necesario, repase el texto con los niños que representan el papel de los narradores, de Pablo y de los dos filósofos.

Dramatización

Pablo está caminando por la plaza pública, mirando las estatuas. Sacude la cabeza. Parece enojado. En el fondo, la multitud está conversando en distintos grupos. Entre la multitud están los dos filósofos.

Narrador 1: Pablo estaba solo en la ciudad de Atenas. Mientras caminaba, veía los ídolos que el pueblo de Atenas adoraba. Pablo quería que el pueblo conociera a Jesús y al único Dios verdadero.

Pablo camina hacia un grupo de personas. En el grupo están los dos filósofos.

Narrador 2: Pablo trataba de hablar con las personas acerca de Jesús, pero ellas no comprendían. Pensaban que él hablaba sobre un dios extranjero.

Filósofo 1: *(a la multitud)* ¿Qué trata de decirnos este charlatán?

Filósofo 2: ¿Está hablando de otro dios? ¿Quién es este Jesús?

Narrador 1: La gente invitó a Pablo a que les enseñara sobre Jesús.

Los filósofos llevan a Pablo al lugar de prédicas. La multitud los sigue. Pablo se pone frente a la multitud. La multitud puede estar parada o sentada.

Pablo: ¡Pueblo de Atenas! Quiero hablarles del único Dios verdadero, para que puedan conocerlo. Él hizo el mundo y todo lo que hay en él. Es el Señor del cielo y de la tierra. A todos nos da la vida y el aliento. Él hizo todas las cosas; el sol, la luna y las estrellas, las estaciones del año.

No es difícil encontrarlo. Está cerca. Nosotros vivimos, nos movemos y existimos en Él.

Somos sus hijos. Nos creó para que seamos una familia. Quiere que nos acerquemos a Él con amor. Incluso envió a su propio Hijo, Jesús, para que nos dijera cuánto nos ama y para que nos enseñara a vivir.

Narrador 2: Algunos griegos creyeron lo que Pablo les dijo y se hicieron discípulos de Jesús. Entre ellos estaban los dos filósofos.

Los filósofos se acercan a Pablo junto con dos o tres personas más. El resto de la multitud se queda donde está.

Zaqueo

Basada en Lucas 19:1–10

Preparación

Elementos de utilería

- Cartel para el árbol sicómoro.
- Un banco fuerte o una escalera de mano

Ideas de vestuario

Nota: No es necesario usar vestuario, pero puede favorecer la participación de los niños y la comprensión de la Sagrada Escritura.

Todos los personajes pueden usar una túnica simple de tela o de papel con cinturón de cuerda o hilo. Algunos pueden usar una bata de baño como abrigo. Los velos para las mujeres y los tocados para los hombres se pueden improvisar con fundas y toallas.

Escenario

La multitud está en el centro del escenario. Jesús y sus discípulos entran por la izquierda y salen con Zaqueo por la derecha.

Preparación

- Familiarícese con la obra de teatro de la página CE12.
- Planee cómo va a usar el espacio donde se llevará a cabo la obra.
- Reúna los elementos de utilería y vestuario que vaya a usar.
- Organice la clase en dos grupos:

El grupo 1 incluirá a Jesús y a sus discípulos.

El grupo 2 incluirá a Zaqueo y a la multitud.

Seleccione niños para representar el papel de:

Narrador

Jesús

Zaqueo (deberá ser un niño de estatura más baja)

Persona 1

La multitud

Dé instrucciones a cada grupo.

- Muestre a los dos grupos dónde deben pararse y moverse. Recuérdeles que no deben hablar en voz alta a menos que tengan una parte hablada.
- Si es necesario, repase el texto con los niños que representan el papel de narrador, de Jesús y de Zaqueo.

Dramatización

Una multitud está esperando que aparezca Jesús. Zaqueo está entre la multitud.

Narrador: Un día, Jesús atravesaba el pueblo de Jericó. La multitud se había reunido para verlo. Él no tenía planeado detenerse allí.

Jesús y sus amigos se acercan a la multitud. A medida que lo hacen, la multitud empieza a saludar con la mano y a gritar. Zaqueo da saltos para ver a Jesús, pero no lo consigue. Se sube a un "sicómoro".

Narrador: En su camino a través del pueblo, Jesús miró hacia lo alto del árbol de sicómoro. ¡Allí, en las ramas había un hombre! Era Zaqueo. Zaqueo era un rico recaudador de impuestos que quería ver a Jesús, pero era demasiado bajo.

Jesús: Zaqueo, baja enseguida, pues hoy tengo que quedarme en tu casa.

Zaqueo baja. Le da la mano a Jesús. Está muy feliz de verlo. Jesús, Zaqueo y los discípulos se dirigen a la casa.

Narrador: La multitud no estaba contenta. Se quejaba.

Persona 1: ¿Se ha ido a quedar en la casa de un pecador?

Narrador: A la gente no le parecía bien que Jesús estuviera con pecadores. Cuando Zaqueo los oyó quejarse, se dirigió a Jesús y dijo:

Zaqueo: Voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres. Si le he quitado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más.

Jesús: Zaqueo, hoy ha llegado el perdón de Dios a tu casa.

Zaqueo, Jesús y los discípulos salen del escenario.

El gran mandamiento

Basada en Lucas 10:25–28

Preparación

Elementos de utilería

- 2 o 3 carteles para los *fariseos*

Ideas de vestuario

Nota: No es necesario usar vestuario, pero puede favorecer la participación de los niños y la comprensión de la Sagrada Escritura.

Todos los personajes pueden usar una túnica simple de tela o de papel con cinturón de cuerda o hilo. Algunos pueden usar una bata de baño como abrigo. Los velos para las mujeres y los tocados para los hombres se pueden improvisar con fundas y toallas.

Escenario

Éste es un escenario simple y puede armarse en un solo espacio.

Preparación

- Familiarícese con la obra de teatro de la página CE18.
- Planee cómo va a usar el espacio donde se llevará a cabo la obra.
- Reúna los la multitud.

Seleccione niños para representar el papel de:

2 narradores
Maestro de la ley
Jesús
2 ó 3 fariseos

Dé instrucciones a cada grupo.

- Muestre a los niños que están en la multitud dónde deben pararse y qué expresión deben tener. Recuérdeles que no deben hablar en voz alta a menos que tengan una parte hablada.
- Si es necesario, repase el texto con los niños que representan el papel de los narradores, de maestro de la ley y de Jesús.

Dramatización

La multitud está parada escuchando las enseñanzas de Jesús. La mayoría de la gente presta atención. Los fariseos están hablando entre sí.

Narrador 1: Un día, cuando Jesús estaba enseñando, algunos fariseos que eran maestros de la ley fueron a escuchar. Querían poner a prueba a Jesús. Querían ver si realmente conocía la ley.

Uno de los fariseos hace señas con la mano e interrumpe a Jesús.

Maestro de la ley: Maestro, ¿qué debo hacer para ser feliz con Dios por siempre?

Narrador 2: Jesús sabía que el hombre estaba tratando de engañarlo. Así que le contestó, a su vez, con otra pregunta.

Jesús: Cuando estudias la ley de Dios, ¿qué te dice ella?

Maestro de la ley: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Jesús: Correcto. Haz eso y serás feliz con Dios para siempre.